

LOS  
PALCOS  
DE BELLUGA





## JOSÉ MANUEL LORCA PLANES

Obispo Diócesis de Cartagena

### Caminar siguiendo a Cristo

Queridos cofrades, otro año más nos ha regalado el Señor un sinnúmero de oportunidades para vivir en la esperanza y para poder disfrutar de los dones y gracias que hemos recibido de Dios y seguir construyendo un mundo según el corazón de Dios. Cada año, la Cuaresma nos ofrece una ocasión providencial para profundizar en el sentido y el valor de ser cristianos, y nos estimula a descubrir de nuevo la misericordia de Dios para que también nosotros lleguemos a ser más misericordiosos con nuestros hermanos. Es verdad que en cada época vivimos realidades diferentes, pasamos por zonas de sombras y misterio, pero la confianza para no mirar atrás nos la da el Señor cuando se hace compañero de viaje, nos explica las Escrituras y nos da su Espíritu. Es Jesús mismo quien nos hace comprender mejor su Palabra, ilumina nuestra mente y enciende nuestros corazones cuando le escuchamos: *«He aquí que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20).*

El Señor Resucitado ha permanecido fiel a su promesa siempre y este año no nos faltará su auxilio, porque nunca ha dejado de ofrecernos su ayuda para que nos mantengamos en la unidad como hijos de la Iglesia. Queridos cofrades, que vuestra experiencia de fraternidad y progresiva maduración sea para convertirnos en anuncio de un modo de vivir alternativo al del mundo y al de la cultura dominante, que seáis capaces de poner a Cristo en el centro de vuestra historia personal y de ayudar a todos a encontrar el verdadero sentido de una vida cristiana llena de alegría. La alegría y el gozo de ser cristianos es el mayor regalo de una vida coherente con el Evangelio, porque quien conoce a Dios tiene un corazón grande y no se cruza de brazos ante las necesidades, sino que responde con la caridad. La fe y la caridad van de la mano siempre. Todo esto nos lleva a recordar que la mayor

obra de caridad es precisamente la evangelización, es decir, el servicio a la Palabra. Ninguna acción es más benéfica y, por tanto, caritativa hacia el prójimo que partir el pan de la Palabra de Dios. La evangelización es la promoción más alta e integral de la persona humana.

Vuelvo a recordaros que salgáis este año a la calle con una procesión viva, como si fuera la primera vez, no sigáis los esquemas que impone la rutina, el sabérselo todo o el tenerlo todo controlado. Este año, después del tiempo de la pandemia, vais a llegar a todo el mundo desde el silencio, el respeto, desde el misterio de la fe que representa tu paso. Me gustaría pensar que antes de salir a la calle habéis leído el texto del Evangelio al que le vais a dar vida. Podéis tener seguridad de que vais a llegar a muchos corazones, especialmente al corazón de los pobres, que necesitan ver cómo Dios ha escuchado sus oraciones de súplica ante la necesidad. Esta Semana Santa seréis sembradores de esperanza, porque sois artífices y protagonistas de un mundo mejor: *«Qué lindo es en cambio cuando vemos en movimiento a pueblos, sobre todo, a sus miembros más pobres y a los jóvenes. Entonces sí se siente el viento de promesa que aviva la ilusión de un mundo mejor. Que ese viento se transforme en vendaval de esperanza. Ese es mi deseo» (Papa Francisco).*

Que Dios os bendiga a todos vosotros y a vuestras familias.

✝ José Manuel Lorca Planes  
Obispo de Cartagena





## FERNANDO LÓPEZ MIRAS

Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

### La mejor del mundo

**U**nos cuantos días restan, acaso unas horas, para que Murcia vuelva a vestir sus espléndidas túnicas nazarenas, los pasos vuelvan a adornarse como reflejo de la cercana huerta y la generosidad de los murcianos se transforme en caramelo y buche a reventar.

La gran familia nazarena murciana se congrega para iniciar los intensísimos días en los que conmemoramos la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, en esta particular Semana Santa murciana: la de las procesiones barrocas, la de nuestros olores y colores que enmarcan nuestros tronos, de la inigualable imaginería salida de las manos de Bussy, Salzillo, Roque López, Sánchez Lozano, Dorado, Hernández Navarro, Liza, González Moreno...

Las cofradías mostrarán durante diez días una espléndida catequesis plástica; las calles de la ciudad se llenarán de gentes que serán testigos de la más impresionante evangelización que imaginarse pudiera. Esta es la esencia nazarena de la ciudad, la misma que se multiplica, crece y se transmite de padres a hijos, de abuelos a nietos, cual simiente nazarena que eleva a arte la representación plástica de la Pasión de Nuestro Señor.

Desde el Viernes de Dolores hasta el Domingo de Resurrección, las mañanas, tardes, noches y madrugadas murcianas se convierten en una Jerusalén huertana en donde nuestros nazarenos recorren el Vía Crucis de esta vieja y nueva ciudad mostrando una auténtica Jerusalén celeste, con toda la fe, el tipismo y costumbrismo que desde hace siglos hemos ido recibiendo de generación a generación.

Y en ese retablo que heredamos con orgullo de nuestros antepasados no pude faltar la querida Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, aquella que llena de emoción, fervor y túnicas corinto las calles más nazarenas cuando se acerca sus fantásticos sábados.

Queridos cofrades: os he visto crecer durante los últimos años. Os he visto trabajara sin descanso, con tanta dedicación como entrega, para hacer de la Caridad la gran cofradía que hoy es. Os envío a todos, un abrazo afectuoso en la persona de nuestro presidente, Antonio José García Romero, otro gran nazareno murciano para nuestra historia.

Como presidente y como nazareno quisiera reconocer vuestra fe e impulso a esta remota tradición religiosa. Y os invito a seguir viviendo en calles y plazas nuestras queridas devociones que condensan fervor, tradición y cultura y que son una de las más evidentes señas de identidad de esta tierra, que es la mejor del mundo.



## JOSÉ ANTONIO SERRANO MARTÍNEZ

Alcalde de Murcia

### Quando el rojo corinto inunda Murcia

**L**lega la hora, las primeras túnicas rojo corinto salen a la calle, los primeros pasos aparecen por la puerta de Santa Catalina y es que la procesión está en la calle.

Siempre es necesario tener publicaciones que nos recuerden el trabajo realizado, así como que sirvan de garante para próximas generaciones de la importancia del colectivo al que pertenecemos.

En este caso, esta publicación que tenemos en nuestras manos da buena cuenta de todo ello.

Cornetas y tambores llenarán las calles del color de la Semana Santa. Volveremos a disfrutar del encanto de nuestra Semana de Pasión que tanta tradición tiene en nuestra querida tierra.

Una cofradía joven repleta de entusiasmo y trabajo bien hecho, que año celebra su TREINTA aniversario, siendo, además, la imagen señera de Nuestra Señora del Rosario en sus misterios dolorosos ante la fachada del Palacio Episcopal motivo del cartel oficial de la Semana Santa 2023.

Enhorabuena por la maravillosa trayectoria que estáis realizando desde vuestra creación.

Desde aquel año 1994 que salió por primera vez a la calle, la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad se ha hecho ya imprescindible entre las procesiones de Murcia.

No quiero terminar estas palabras sin recordar que el trabajo de una cofradía no se limita a la procesión en concreto, sino que durante todo el año se realizan reuniones, diferentes eventos y demás trabajos que facilitan que todo salga a la perfección, por lo que quiero felicitar a Antonio José García como presidente, así como a su junta de gobierno y resto de participantes para que esta Semana Santa sea todo un éxito, tanto en organización y participación.

Os deseo todo lo mejor para esta semana de Pasión y que los murcianos sigan disfrutando del rojo corinto por nuestras calles y plazas.





## JOSÉ IGNACIO SÁNCHEZ BALLESTA

Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías

### XXX Años ya

Queridos cofrades del Stmo. Cristo de la Caridad:

Un año más me es grato dirigirme a todos vosotros desde las páginas de esta maravillosa publicación, “Rosario Corinto”, a la que tanto esfuerzo dedicáis y que, como todas las editadas por las diferentes Cofradías y Hermandades de la ciudad de Murcia, sirve a ese fin tan loable que es la divulgación de nuestra Semana Santa para darla a conocer más allá incluso de nuestras fronteras, en refuerzo así de su merecida declaración de Interés Turístico Internacional y como firme testimonio de una celebración pasional, la de esta tierra, que aún con orgullo fe y tradición, religiosidad y arte, espiritualidad y una rica manifestación cultural.

Especialmente quiero felicitaros por el 30 aniversario de vuestra institución. Supone una enorme satisfacción personal, como presidente del Cabildo, comprobar el constante trabajo que desarrolláis día a día por engrandecer vuestra cofradía, por sumar. Porque esta dedicación incesante es la que ha llevado a la Caridad a convertirse en una de las cofradías más queridas de nuestra ciudad y a su procesión de penitencia a constituir ya un claro referente dentro de los desfiles pasionarios de Murcia.

El pasado año pudimos por fin retomar en todo su esplendor unas celebraciones de Cuaresma y Semana Santa de las que la pandemia nos había privado durante los dos anteriores. Y lo hicimos con la alegría y la ilusión de quienes se habían visto huérfanos durante un prolongado lapso de tiempo y ahora recuperábamos de sus principales manifestaciones externas de identidad: sus cultos, sus procesiones..., la propia actividad cofrade, en definitiva. De nuevo nos poníamos en marcha. De nuevo la maquinaria cofrade, engrasada con el empuje, el entusiasmo, la fe y la esperanza de los nazarenos murcianos, recuperaba plena vitalidad.

Este año, con más motivo, debemos prepararnos para afrontar una celebración cargados de esa misma ilusión renovada. Por esta razón, quiero alentaros a que vuestra implicación y participación en la cofradía sea cada vez mayor, animaros a que asistáis a los cultos y actividades programados por ésta, a que os impregnéis de ese espíritu alegre y fraterno que da sentido religioso a nuestras vidas y podáis, así, dar testimonio, como cofrades comprometidos, de vuestra fe en Cristo Jesús y, ¿por qué no?, también de vuestro apego y respeto a las tradiciones de esta querida Murcia.

Como en otras ocasiones he referido, nuestras cofradías tienen mucho que aportar al engrandecimiento de esta ciudad y, cada año, al sacar a la calle los magníficos museos andantes que son sus desfiles procesionales, auténticas catequesis plásticas, demostramos que la fe, la espiritualidad, la tradición y el arte no son ni realidades incompatibles ni cosa obsoleta y del pasado, sino que siguen y seguirán siempre vivas, como firme ejemplo de lo que en esta tierra somos capaces de sentir y ofrecer.

Os transmito igualmente mi gratitud por vuestra colaboración y participación en los actos que a lo largo del año son organizados desde el Cabildo Superior de Cofradías, porque, como siempre me gusta recordar, esta institución es la casa común de todas ellas y, por tanto, de todos vosotros, sin distinción alguna del color de la túnica que vestimos.

Queridos nazarenos corintos: trabajemos todos por hacer unas cofradías donde impere la hermandad, la unidad y el respeto, donde se tienda a seguir creciendo, a sumar, a potenciar el valor de todas esas actividades que sirven para estimular el crecimiento personal de nuestra fe y el cometido evangelizador que tenemos encomendado y, por supuesto y con el máximo orgullo, a no cejar en el empeño por proclamar la grandeza de la Semana Santa de Murcia.

Recibid un fraternal saludo.



## ALFONSO DE LA CRUZ LÓPEZ SÁNCHEZ

Pregonero Semana Santa 2023

### Gozosa e inolvidable Semana Santa

Con sumo gusto me asomo a las páginas de “Rosario Corinto”, cumplimentando la invitación del gran amigo Antonio José García Romero, presidente de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, a la que felicito en su trigésimo aniversario, que viene a coincidir con la rotatoria condición de anfitriona en los actos oficiales de la Semana Santa, y también con la décima salida procesional de Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos, protagonista del precioso cartel anunciador realizado por Alfonso del Moral, jovencísimo y más que prometedor pintor local.

No es, por tanto, una anualidad cualquiera para la familia corinto, ni tampoco para quien os saluda en su humilde condición de pregonero de la Semana Mayor de Murcia 2023, un honor tan grande como la responsabilidad que conlleva, de ahí la inmensa gratitud que siempre dispensaré al Cabildo encabezado por José Ignacio Sánchez Ballesta, así como a todos y cada uno de los responsables de las diferentes instituciones pasionarias, quienes, en un alarde de extraordinaria generosidad, me han abierto de par en par las puertas de sus sedes y corazones.

Este nazareno de micrófono, y eterno aspirante a cristiano, jamás imaginó que pisaría las tablas del Teatro Romea para proclamarle al mundo entero cuanto sucede en este hermoso rincón del sureste español entre Viernes de Dolores y Domingo de Resurrección, y os aseguro que en esos incomparables momentos tuve muy presentes determinadas secuencias de épocas pretéritas, como las incontables visitas que realicé, por cuestión de vecindad, al templo de Santa Catalina, vuestra sede, durante mi etapa universitaria, donde ahogué más de una tribulación juvenil.

Como extraordinariamente gozosa fue la ventosa y gélida tarde sabatina del pasado 19 de noviembre, cuando, por fin, pudo hacerse realidad el deseo de Don Jacinto Pérez Hernando, el sacerdote operario que nos dejó once meses antes de ver procesionar al Santísimo Cristo de la Paciencia. Y más que frío, lo que sentía eran auténticos escalofríos, porque muchos años después volvía a disfrutar, bajo una perfecta organización, del perfume a incienso y de las extraordinarias melodías que nos regalaba la Asociación Musical de El Bonillo, mientras masticaba un *padrenuestro* en las estrecheces de Jabonerías, Puxmarina o Sociedad.

Nace una nueva primavera para anunciarnos la inminente proximidad de los dos sábados más esperados del calendario, el de Pasión y el Santo, cuando toda Murcia se deja empapar por la caridad que derrama el sobrio Titular corinto y por las plegarias que brotan de cada cuenta del doloroso rosario de su Madre.

Desde aquí me sumo al deseo general de que acompañe la climatología, para que todos los actos puedan desarrollarse conforme a lo previsto, y gocemos de los frutos espirituales de una muy especial e inolvidable Semana Santa.



## DIEGO AVILÉS CORREAS

Presidente del Distrito Centro Oeste

### Una catequesis a los murcianos desde el barrio de Santa Catalina

**A**dentrados en plena cuaresma, la ciudad de Murcia se prepara para vivir la pasión de nuestra Semana Santa. El cinturón verde que oprime la ciudad ya nos deja disfrutar de los olores de primavera, las tardes se hacen largas y las noches de luna plateada comienzan a acariciar las azoteas de nuestras casas.

Desde hace más de 600 años las predicaciones de San Vicente Ferrer continúan formando eco en las calles de nuestra capital y en forma de cortejos procesionales las escenas de la pasión de Cristo salen a la calle para elevar un claro mensaje: Cristo murió por ti.

Cada Sábado de Pasión, desde la plaza de Santa Catalina los murcianos recibimos una catequesis de fe. El Cristo de la Caridad, ese Crucificado sereno, transmite sosiego e invita a la oración y al recogimiento. El Señor se adentra en el casco histórico de Murcia a paso lento, de manera elegante, como queriendo abrazar a todos los murcianos que acuden a su encuentro. Se trata de una devoción que ya se ha hecho su hueco entre las grandes advocaciones que engrandecen nuestra Semana Santa, quizá por su protagonismo en la parroquia, por la delicadeza con la que es tratada la talla o por la unción tan profunda que transmite con su rostro. El escultor Rafael Roses depositó en él todo su talento.

Gracias a la cuidada y magnífica puesta en escena de la Cofradía de la Caridad, Murcia viste una escena que bien pudiera contar siglos pero que se creó hace pocos años y que hoy, con mimo y conocimiento, desarrollan nazarenos de primera categoría que se trabajan desde su directiva o bajo la tarima de cualquier paso.

Como continuación de Cristo, la Iglesia está llamada a encarnarse en todo aquello que es auténticamente humano y valerse de ello, y nada más humano que las tradiciones de nuestra tierra. Así lo reconoce la *'Evangelii Nuntiandi'* al hablar de la encarnación de la Iglesia en la cultura. Nuestras Cofradías son un instrumento muy valioso y ayudan a salvar la fe, así lo reconoce el Papa Francisco.

Os invito a que sigamos trabajando juntos por llevar a todos los murcianos este mensaje y por mantener nuestras hermosas tradiciones.





## ESTEBAN DÍAZ MERCHÁN

Sacerdote y Consiliario Cofradía Caridad

### Aquí. Apuntes de la peregrinación a Tierra Santa

*Felicidades, a todos los cofrades del cielo y de la tierra,  
por estos 30 años de peregrinación y hermandad*



Todos tenemos un “aquí”. Cada persona atesora lugares donde el alma se sosiega y reposa la ajetreada vida moderna. Quizás destaca ese lugar de la infancia donde juguetean todavía los recuerdos. Pueden ser espacios que nos recobran el rostro de personas presentes o que ya marcharon. Son sitios donde vivimos experiencias inolvidables. Los lugares significativos son más que coordenadas en el mapa, no basta con buscarlos en Google Maps. Están marcados a fuego en la piel y en el espíritu. Solo tú sabes del “aquí” que se ubica en el territorio de tu alma y al que regresas en peregrinación.

Pues bien, Jesús nos regaló su “aquí”. Jesucristo el Hijo de Dios nos entregó su “aquí” al pisar nuestro globo terráqueo en Israel. La presencia del Maestro en torno al año 0-33 nos muestra desde entonces que aquella tierra no es cualquier porción de Pangea. No es casualidad, no es un bello eslogan publicitario que engancha. Es “Tierra Santa” por Quien la pisó y dignificó: Jesucristo Nuestro Señor. Para nuestra fe en Cristo el principio formulador de la Salvación se fundamenta en la Encarnación de Dios. Jesucristo se hace hombre, toma carne, sangre, aliento, biología y a pie descalzo o enfundado en sandalias, patea la tierra que lo vio nacer. Su “aquí” es expresión del principio de Encarnación del Hijo de Dios. Dios se humanizó, se hizo tierra en una tierra concreta, en una sangre reconocible, en un pueblo localizable, en una tradición particular.

Gracias a la Cofradía del Cristo de la Caridad un grupo de cofrades y amigos, todos peregrinos, hemos tenido la oportunidad de viajar a Israel para contemplar los escenarios de nuestra salvación durante una semana de diciembre 2022. No relataré aquí la Crónica de la Peregrinación, pues otros compañeros de afilado y certero cálamo ya se ocupan en este mismo espacio de la Revista corinta. Allí reflejan día a día los lugares precisos y los acontecimientos reseñables de nuestro itinerario. Quiero solo trasladar el sentido, el aroma que me ha proporcionado tal caminata espiritual. Y rastrear a Jesús en sus “aquís”.

Aterrizar. Bella palabra también. Tomar tierra y pisar firme el suelo. Desde el aterrizaje de nuestro avión en la luminosa jornada de llegada todo se fue precipitando dulcemente. Cada nuevo día arracimó un montón de lugares y experiencias bíblicas. En Nazaret la primera llamada de atención, leyendo y proclamado el Evangelio de San Lucas, capítulo 1:

*“El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel, a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, AQUÍ, a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María.”*

¡Aquí! Sí, estoy pisando esa tierra, la misma tierra de Jesús, de su Madre, de su Familia Sagrada. La Tierra Santa del Pueblo Santo en la Fe del Único Dios Verdadero. ¡Aquí! Y nosotros peregrinos tenemos el privilegio de pisar, de tocar las cercanías de esta tierra donde Yahvé le dijo a Moisés “descálzate, porque estás pisando tierra sagrada”. ¿Descalzamos nosotros peregrinos, el alma, la vida? No sé. Pero oportunidades tuvimos desde el principio de la peregrinación. Y oportunidades seguimos teniendo, hallamos viajado o no a Tierra Santa. Pues la auténtica Tierra Santa no se ubica con GPS y satélites espaciales, sino que se localiza en el corazón, y de modo fácil, apenas abriendo las páginas de la Sagrada Escritura. No es imprescindible ir a Israel. Pero los peregrinos experimentamos una inestimable ayuda al recalar en los escenarios de salvación. Todos lo dicen: “Después de Tierra Santa ya no escucharás los relatos bíblicos de la misma forma. Cada nombre hará volar tu imaginación a los lugares adonde peregrinaste y la experiencia te ayudará a profundizar en la fe”.

*“Por entonces se promulgó un decreto del emperador Augusto que ordenaba a todo el mundo inscribirse en un censo... José subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a la Ciudad de David en Judea, llamada Belén, —pues pertenecía a la Casa y familia de David—, a inscribirse con María, su esposa, que estaba encinta. Estando allí le llegó la hora del parto y AQUÍ dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no habían encontrado sitio en la posada. (Lucas 2)*

Aquí significa “en este lugar”. Lo pudimos comprobar en Belén: Aquí nació Jesucristo. La primera luz que contempla un ser humano se copia en su retina y también en el DNI. Por eso el lugar del parto es el lugar de la identidad. Dios fue parido humilde y santamente en Belén. La

Basílica de la Natividad nos acogió llena de historia, salpicada de inciensos y de guerras. Por eso al atravesar la puerta de entrada hay que doblar el lomo. Para evitar ser atacada la Basílica y que se introdujeran en su interior soldados a caballo, la puerta de acceso es pequeña y hay que agacharse para poder entrar. De igual manera es preciso abajarse para reconocer y adorar el misterio de Dios que nace, se hace humano. Es el misterio de la fe. Solo cabe entrar mirando al suelo, reconociendo la propia indignidad. Después de una procelosa y pacífica cola con multitud de peregrinos de todos los idiomas, logramos arrodillarnos un instante en silencio. Nuestra alma estaba en la gruta de Belén, donde una estrella recuerda el lugar exacto, el AQUÍ donde Dios viene a ser humano, contigo, conmigo. Con todos. Por supuesto salpicamos la tarde con villancicos y comimos polvorones, adelantando la cercana Navidad del calendario.

Y la vida continuaba. También para Jesús, que “crecía en gracia y estatura delante de Dios y de los hombres”. Otra bella imagen. Ahora en los restos arqueológicos de Séforis, la ciudad cercana al hogar nazareno de la Sagrada Familia. Donde con mucha probabilidad fueron a trabajar padre e Hijo carpinteros, artesanos en esta comarca del norte. Entre las piedras gastadas, añosas del cardus y el decumanus romanos, oteábamos la lejanía. Aquellos montes, valles, colinas no han cambiado su perfil desde el tiempo de Jesús. Por tanto, aquellos horizontes ¿son los mismos que pudo contemplar Jesús! Otro “aquí” regalado. Y la emoción brota y se derrama en el interior. Y quiere uno grabar, no en el teléfono móvil o en la cámara fotográfica, sino en el hondón del espíritu aquellos aromas, aquella luz de la Tierra de Jesús, donde desgastó años y caricias de misericordia.

Y del Niño Dios, del jovencuelo Dios, pasamos a rastrear al adulto Dios. Jesucristo llamado por su buen Padre Dios a anunciar a todos el amor auténtico. Y el autobús cargado de peregrinos murcianos se adentró en el valle buscando agua. El Aquí del río Jordán:

*“Comienza la Buena Noticia de Jesucristo, Hijo de Dios. Tal como está escrito en la profecía de Isaías: Mira, envío por delante a mi mensajero para que te prepare el camino. Una voz clama en el desierto: Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos. Así se presentó Juan en el desierto, bautizando y predicando un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados. Toda la población de Judea y de Jerusalén acudía a él, y se hacía bautizar por él AQUÍ en el río Jordán, confesando sus pecados.” (Marcos 1)*

En este río Jordán Jesús se puso en la fila de los pecadores. Y se hizo pecado para lavar todos los nuestros. Recibió el bautismo de Juan. Y confirmó la llamada de Dios Padre, con la iluminación de Dios Espíritu Santo, para entregarse por completo a nuestra Salvación.

Dice el filósofo que uno nunca se baña en el mismo río. Las evidencias apuntan al acierto científico, pues fluye el líquido elemento corriente abajo. El agua de hace dos mil años (imagino muy limpia) no es el de ahora. Pero en el río Jordán, tras las huellas de Jesús, la sentencia flojea. Porque los innumerables peregrinos de tantos siglos desean encontrar “el mismo río”, el mismo “aquí” de Jesús. No nos vale otra agua, queremos, anhelamos el agua de Jesús, su río, su vida. También nuestros hispánicos pinreles los introdujimos en el caudal con el deseo notorio de renovar nuestra profesión de fe. Somos creyentes cristianos. Apostamos por Jesús en Tierra Santa y en nuestra vida en Murcia. Una vez más dijimos que le damos de patadas al maligno (aunque seamos pecadores consentidos) y que nuestra vida sin Cristo no es tal.

Los “aquís” de Jesús iban configurando poco a pocos nuestros “aquís”, los de todos los peregrinos. Gracias, Jesús, por regalarnos tu Tierra, la que tú has trastocado en Santa. La peregrinación se hizo canto cuando recitamos, enardecidos por el salmo 121, el canto de Manzano de 1968, que sabemos de carrerilla: “¡Qué alegría cuando me dijeron: vamos a la casa del señor. ¡Ya están pisando nuestros pies, tus umbrales, Jerusalén!”. El autobusero palestino debía estar acostumbrado a las oleadas de peregrinos españoles pues ni meneó la cabeza ante las arrobadas de semicorcheas flotando en el autobús. Mirábamos la actual “ciudad de la Paz” como queriendo descubrir algún borriquillo pretérito, algún rastro de antigüedad... Pero nada. Todo asfalto, coches, ruido de ciudad masificada. Más tarde, a pie enjuto, ya sí pudimos callejear y visitar los lugares de la ciudad vieja y olfatear el alma cristiana por la que dieron su vida miles de cruzados. Quiero subrayar la generosa y martirial presencia de los Franciscanos, cuyos lugares de Custodia son espléndidos, un remanso

de paz, limpieza y ofrecimiento para la oración y la vida espiritual. Ellos guardan desde antiguo los principales lugares de la tradición cristiana. Son guardianes de nuestros “aquí”.

Cada día celebrábamos el grupo de peregrinos la Eucaristía. ¡Qué podemos mencionar del Cenáculo sin emocionar los recuerdos...! Allí renovamos cada cristiano nuestro cariño agradecido porque Jesús se quedó con nosotros en la Eucaristía, verdadera presencia, auténtico “aquí” del corazón de Jesús Sacramentado. Nos desplazamos más tarde, acompañando la tarde noche de Getsemaní, al Huerto de los Olivos y, apretujados, descendimos a un terrible espacio entrañado en la roca, bajo pies de ruinas, donde en los restos de un antiguo almacén de cereales, según la tradición, encarcelaron y torturaron al Maestro, antes de su Crucifixión. Había silencio lleno de dolor y compasión.

Entonces quisimos vernos entre los olivos y la oscuridad acompañando a Jesús empujado por sayones, camino de la condena injusta. Sentencia, condena, tortura, ejecución... Todo discurría en nuestra peregrinación con la misma prisa del relato evangélico. De noche también paseamos por la bella Vía Dolorosa, ejercitándonos con el Vía Crucis de madrugada. Nuestros rezos derramándose justo al lado donde otrora goteara la preciosa sangre del Hijo de Dios. Y siempre con el Evangelio en las manos, nuestros guías, nos adentraban en la tragedia que salva a la humanidad, en Jerusalén:

*“...Llegaron AQUÍ, a un lugar llamado Gólgota, es decir, Lugar de la Calavera” (...) Jesús, lanzando un nuevo grito, expiró. (Mateo 27)*

Silencio de nuevo. Silencio de piedra, silencio negro, que te atraganta hasta el pensamiento interno. ¿Cómo es posible tanto amor? ¿Cómo Dios puede darnos la vida, muriendo Él? ¿Y mi ingratitud? En aquellas calles que amanecían se agolpan las más profundas preguntas de la humanidad. Y regresó el jaleo de los peregrinos, el tumulto de las tiendas que abrían en los barrios judío, cristiano, musulmán, armenio.

El Calvario, el lugar donde Jesús respiró por última vez el oxígeno de su querida tierra. Aquí mismo, a mis pies. Las Basílicas hoy cubren con un manto grueso aquellos espacios entonces desnudos, pero son aquellos mismos emplazamientos. Y Jesús allí (aquí), pendiendo de la cruz de nuestra salvación. Más silencio.

Pero el definitivo “aquí” no está en Jerusalén, siquiera en toda Asia, ni en todo el orbe. Jesucristo nos promete el “aquí” de su amor en el cielo:

*“Pasado el sábado, al despuntar el alba del primer día de la semana, fue María Magdalena con la otra María a examinar el sepulcro. De repente sobrevino un fuerte temblor: Un ángel del Señor bajó del cielo, llegó e hizo rodar la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve. Los de la guardia se echaron a temblar de miedo y quedaron como muertos. El ángel dijo a las mujeres: —Vosotras no temáis. Sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No está aquí; ha resucitado como había dicho. Acercaos a ver el lugar donde yacía.” (Mateo 28)*

Gracias, compañeros peregrinos, por este viaje del alma, que nos hace crecer en apetito del eterno “aquí” de Dios. Somos peregrinos caminantes hacia el cielo. Gracias especiales a José Manuel (Peregrinaciones Nazaret) y Antonio José (presidente de la Cofradía), por facilitarnos todo y sembrar en tantas personas el deseo de regresar a Jerusalén. Querido lector, vente a Jerusalén.



**Semana Santa**  
**Murcia**  
2023

75 GOBIERNO DE MURCIA

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL

REAL Y MUY ILUSTRE CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS DE MURCIA

Ayuntamiento de Murcia

Región de Murcia

HOLY WEEK — SEMAINE SAINTE — KARWOCHE

DEL 31 DE MARZO AL 9 DE ABRIL

QR codes for Holy Week information.



# XXX AÑOS DE PASIÓN CORINTO (1993-2023)

ANTONIO JOSÉ GARCÍA ROMERO

Mayordomo-Presidente

Casi sin darnos cuenta, han pasado treinta años de historia cofrade corinto, cualquiera podría decir que han sido fáciles, y no lo han sido, bien lo sabe nuestro Cristo de la Caridad, comenzamos un 29 de junio de 1993 nuestra andadura, previamente con una junta gestora se había estado funcionando varios meses y preparando todo el camino “oficial” de trámites, ideas, fisonomía, objeto, fines y pretensiones de lo que sería esta asociación pasionaria, puesta al amparo del Santísimo Cristo de la Caridad. Había mucha ilusión, muchas ganas de hacer algo grande en Semana Santa. A la cabeza de este precioso proyecto se encontraba el que a día de hoy sigue siendo Mayordomo número 1 en antigüedad de la Cofradía de la Caridad D. Domingo Martínez Jiménez y con él un equipo de luces y sombras que prefiero no mencionar, pues las consecuencias fueron devastadoras pocos años después, y de aquellos “barros” vinieron estos “lodos”. Inicialmente, la Cofradía de la Caridad nacía con la intención de poseer cinco pasos, cada uno relacionado con los cinco misterios dolorosos del Santo Rosario y llegado el momento, el presidente fundador hubiera incorporado una imagen de María, que obviamente sería bajo la advocación de “Rosario en sus misterios dolorosos”, aunque a él le gustaba decir una “Dolorosa”.

En 1994, sale a las calles de Murcia, por vez primera el Santísimo Cristo de la Caridad, en un trono sin dorar, siempre se dijo que no le había dado tiempo al tronista a darle el dorado, pero no fue ese el motivo, ya empezábamos a tener problemas serios de financiación y gestión desde un primer momento y eso hizo que el tronista no se aventurara a finalizar el trabajo, esa es la realidad. Pero por fin el 26 de marzo de 1994, la primera procesión de la Caridad, echó a andar por las calles de la ciudad. Toda una sorpresa para la Murcia cofrade, pero empezó a escribir su propia historia, en lo bueno y en lo malo, y hoy seguimos orgullosos haciendo Semana Santa, construyendo cofradía, haciendo Caridad y venerando a nuestro titular y Sagrados Pasos que veneramos en nuestra asociación pasionaria.

En 1996 se incorpora el Paso de “La Oración en el Huerto” de la mano de dos grandes nazarenos murcianos, D. Manuel Martínez Espinosa y D. Antonio Montesinos Sánchez, con las dos imágenes características de este misterio, y con el deseo de complementar el conjunto procesional lo antes posible, con la incorporación de los tres apóstoles habituales de esta presentación escultórica a lo largo de la historia del arte. Pero lo que se preveía breve, finalmente se convirtió en veinticinco años de espera y en marzo de 2020 por fin pudimos ver completado el paso en su conjunto. Todo ello, tanto en 1996 como veinticinco años después, fue realizado por el escultor D. Arturo Serra Gómez.

En 1997 se incorporaría el Paso de la Coronación de Espinas, pero no en la configuración que lo conocemos actualmente, sino en un trono de Jesús sentado, con dos sayones, realizado por el escultor cartagenero D. Manuel Ardil Pagán, el cual fue sustituido por no ser del gusto de la Cofradía en los años 2009 y 2013, completándose su dotación de imágenes, junto a un trono nuevo que se realizó para la nueva aportación que haría el escultor de Los Ramos D. José Antonio Hernández Navarro. Sus Cabos de Andas fundadores fueron los hermanos Antonio y Jesús Muñera Alemán. Las imágenes sustituidas, en la actualidad se encuentra el Cristo bajo la advocación de la Paciencia, en la Parroquia de María Auxiliadora de Cabezo de Torres y los sayones desfilan en la Semana Santa de la pedanía murciana de Casillas.

En 1998, incorporamos el Paso de la Flagelación, de la mano de sus Cabos de Andas fundadores, D. Juan Carlos Cruz Soler y D. Ángel Serrano Hernández. También era un conjunto de imágenes realizado por D. Manuel Ardil Pagán, y al no ser del agrado de la Cofradía fueron sustituidas varios años después, en 2007 y 2019 fue cumplimentada la sustitución por tres imágenes realizadas por el escultor D. José Antonio Hernández Navarro. Las imágenes de Ardil se encuentran en la actualidad el Cristo, en la Semana Santa de Balazote (Albacete) y los dos sayones en la Cofradía del Nazareno de Alhama de Murcia.

En el año 1999, de la mano de su Cabo de Andas fundador, D. Mariano Hidalgo Cano y su hijo Salvador, se incorpora el paso de misterio de Nuestro Señor Jesucristo camino del Calvario, del escultor D. Manuel Ardil Pagán. En este caso, la obra presentaba carencias importantes en la policromía, pero si resultaba del agrado de la Cofradía, por lo que en 2006 el valenciano Pedro

José Arrue de Mora, le hizo una magnífica repolicromía, y una puesta en valor en sus vestiduras de procesión, peluca y cruz, resultando una obra de gran unción y dignidad para nuestra Cofradía y destacando su andar cadencioso y magnífica iluminación que lo hacen contemplativo y sereno.

En junio del año 2000 y tras una crisis económica y social interna devastadora, fruto de la sin duda, peor gestión que se puede llevar a cabo en cualquier institución de nuestras características y tras unos años de sufrimiento inmenso, el Obispo Ureña puso fin a esta terrible situación nombrando una Junta Gestora que inicialmente tenía el cometido de liquidar todo lo liquidable y extinguir la Cofradía de la Caridad, pero el presidente gestor, quien les escribe, le indicó que afrontaba el reto pero con trabajo y tesón, la Cofradía tenía que continuar y perpetuarse en la Murcia cofrade, como a Dios gracias, ha sido definitivamente.

En el año 2001, los Cabos de Andas fundadores, D. Antonio Montesinos Sánchez, D. Julio Hernández Pérez y D. Alfonso Valero Torrijos, incorporaron a la Cofradía de la Caridad la imagen del Patrón de la juventud cofrade, el Apóstol San Juan, del escultor cartagenero D. Manuel Ardil Pagán y como sucedió con otros pasos, en 2013 fue sustituido por un nuevo San Juan, cuya autoría se corresponde con el escultor alicantino D. Ramón Cuenca Santo. El San Juan sustituido, es venerado en la actualidad en la parroquia cartagenera de la localidad de Perín. Este paso, supuso poder remontar en una pequeña pero muy importante parte, la situación económica heredada, se aminoraron las deudas, se incorporaron más de cien cofrades y se vio “la luz al final del túnel”.

Para salvar por completo la situación sobrevenida, en 2003 se incorporaron dos hermandades, algo que no había sucedido en la historia cofrade de Murcia, pero que nos hizo pasar de 800 cofrades en el año 2000, cuando intervino el Obispado con la Gestora, a 1300 cofrades en el año 2003, tras la incorporación de la Santa Mujer Verónica y María Dolorosa. Ambas imágenes de la mano de sus Cabos de Andas fundadores, D. Luis Alberto Marín González, D. Rafael Abellán Montesinos y D. Joaquín Martínez Pérez por parte de la Verónica y por parte de María Dolorosa, D. Ángel Serrano Hernández, D. Juan José Mármol Prior y D. Miguel Ibáñez, acometieron el reto de conseguir el sueño de ocho pasos en la Cofradía de la Caridad, en una iglesia como es Santa Catalina de reducidas dimensiones y muy limitadas capillas laterales. La Santa Mujer Verónica, la realizó el escultor D. José Antonio Hernández Navarro y María Dolorosa era una talla venerada desde 1742 en la iglesia de Santa Catalina con capilla propia e incluso llegó a tener cofradía propia, cuya autoría demostrada es de Francisco Salzillo, insigne escultor murciano y orgullo de nuestra tierra.

En los años siguientes, y bajo la presidencia de D. Víctor José García Clemares, vendrían las modificaciones antedichas de una parte de la Coronación de Espinas y Flagelación, completadas años después en un nuevo período presidencial de quien les escribe, y también realizaría la puesta en valor de la imagen del Nazareno de la Caridad.

En 2013, bajo la presidencia de Antonio José García Romero, se cambia la imagen de San Juan como ya he indicado anteriormente y ese mismo año sucede un hito en la historia de Murcia, pues solo se daba esa situación en la Archicofradía de la Sangre, con sus dos desfiles procesionales.

Recabados todos los permisos, anuencias y solicitudes, la Cofradía de la Caridad, por fin tendría un anhelo fundacional cumplido, venerar a Nuestra Señora del Rosario en sus misterios dolorosos, siguiendo la estela de la Soledad del Convento de los Mínimos de Madrid, de Gaspar Becerra. Pero para ello, y dado que la procesión de Sábado de Pasión ya contaba con una imagen mariana de excepcional calidad y devoción y puesto que la imagen en cuestión era una representación de la Virgen en el Cenáculo, una virgen llena de esperanza, pero del “todo está concluido”, el Dr. en Historia D. José Alberto Fernández Sánchez, presentó un proyecto a la Junta de realización y coste por su parte de la hechura de la virgen y sus ropajes de procesión para constituir una nueva hermandad en la Cofradía de la Caridad. Finalmente, fue aprobada para que saliera en la tarde del Sábado Santo, temprano, a las cinco de la tarde, no interfiriendo con otras cofradías hermanas que tienen su día de procesión en la misma tarde y a partir de ahí empezamos a construir el magnífico desfile que hoy podemos contemplar en su décimo aniversario. Es un lujo de procesión y como decía un gran nazareno murciano, es una procesión “gourmet” hecha para paladares cofrades exquisitos, me encanta esta denominación, y por eso la comparto en nuestra publicación. Hay que

indicar que la bendición de la imagen se realizó en una bellísima mañana de invierno en el Convento de las Anas, siendo sus madres, madrinas de la Bendición de Nuestra Señora del Rosario en sus misterios dolorosos.

Cuando ya parecía inviable, la incorporación de un nuevo trono, pues por las limitaciones de espacio de la iglesia era evidente que no sería posible, se realizaron los cálculos y mediciones precisos, pues habíamos tenido varias ofertas de incorporación de nuevos pasos, pero hubo una que resultaba especialmente atractiva tanto por la calidad de la obra a realizar, como por la calidad humana de las personas que afrontarían el reto. Rápidamente, con el responsable de mantenimiento en aquel momento, se hicieron como he dicho las mediciones y se vio que había una posibilidad de recolocación del “puzle” y que hacía viable con unas medidas concretas la realización e incorporación de una nueva hermandad con su paso correspondiente.

Aunque ese proyecto inicial no cuajó finalmente por cuestiones de juventud del promotor y las dificultades que iba a encontrarse en el desarrollo económico del proyecto, lo comenté con un gran amigo la situación sobrevenida, y que el proyecto se apartaba “sine die” y cual sería mi sorpresa, que pocos días después me presentaba un sólido proyecto, siguiendo la estela ya realizada de obra, escultor y trono y estando dispuesto a su realización.

Este paso, se llama “El Expolio de Cristo” y fue una realidad el pasado año 2022 en las calles de la ciudad. Inolvidable su bendición en una repleta Plaza de Santa Catalina. De la mano del escultor alicantino D. Ramón Cuenca Santo, nos realizó una obra excepcional de cinco figuras, que concilió todas las opiniones posibles en un rotundo y positivo acierto, habiendo gustado muchísimo a la Murcia cofrade. Los promotores y Cabos de Andas fundadores, son por este orden, D. Luis Ferrer Pinar, D. Francisco Manuel López Galindo y D. Carlos Arjona López.

Por supuesto, hay una parte de nuestra historia de la que me siento especialmente orgulloso, y es de la recuperación histórica de la “Antigua Hermandad de Ánimas del Santísimo Cristo de la Paciencia” que si bien tendría que haber salido en la víspera de Cristo Rey del año 2021 a la calle, no lo pudo hacer por lluvia, y finalmente si lo hizo con gran éxito en la misma de 2022. Esta procesión es un homenaje a perpetuidad a la figura del Mosén D. Jacinto Pérez Hernando, sacerdote operario de Santa Catalina en su último destino, y que tanto le rezaba debido a su enfermedad al Cristo de la Paciencia, y tantas veces nos pidió que mostráramos a Murcia en sus calles, esta realidad divina que desde hace 300 años disfrutamos los murcianos en el interior del templo de Santa Catalina. Tras los permisos oportunos del Obispado, vimos colmado nuestro sueño y de la mano de sus dos Cabos de Andas fundadores, lo hicimos realidad, ellos son D. Álvaro Beltrán Flores y D. José Manzano Nicolás.

No quiero dejar pasar la oportunidad de recordad que este año del treinta aniversario también cumplimos once años de publicación de nuestra revista escrita, Rosario Corinto, habiendo sido completados con el número que tienen en sus manos las representaciones pictóricas de los 11 pasos que posee la Cofradía de la Caridad en la actualidad.

Ahora toca, sin descanso, sin prisa, pero sin pausa, mantener y consolidar todo lo realizado, lo escrito, lo hecho y lo conseguido, analizando las sombras, pero sin perder de vista las luces, que nos dan sentido, perspectiva y camino de luz hacia nuestro guía.... El Santísimo Cristo de la Caridad.

Laus deo.

